

# FEDERICO MEDEM, VANGUARDISTA DE LA ECOLOGIA COLOMBIANA

Por Hno. Daniel J. González. \*

Hacia mediados del año de 1973 y mientras hacía una correría por el Departamento del Meta, en compañía de varios coleccionistas de ejemplares para nuestro Museo, nos dirigimos a la Estación de Investigaciones Roberto Franco de Villavicencio; al llegar llamó fuertemente nuestra atención el encuentro que hacíamos del personaje central; allí se encontraba procurando extraer de un frasco suficientemente grande, medio colmado de aserrín ligeramente húmedo, una "*Tatacoa*" que pugnaba por esquivar los dedos que trataban de sacarla de su encierro.

Muchos otros detalles observamos en el transcurso de esta visita: Pequeños lagartos en observación, Cráneos de babillas y de Cocodrilos, Colecciones escogidas de varios reptiles... y, por encima de todo esto, toda una serie de papeles y cuadernos con numerosos apuntes cuidadosamente tomados acerca de fechas de colección, sitios señalados con todo el rigor científico, período de sequía, o de lluvia, temperatura media de la región en donde se hizo la captura... Todo esto era una clara demostración que no se trataba de un simple coleccionista de ejemplares como para un fichero, sino que sus métodos de colección y sus apuntes y observaciones iban mucho más allá. Que la ECOLOGIA, esa ciencia que hasta hace poco apenas se nombraba, era una de sus principales preocupaciones...

El personaje que teníamos delante se apresuró a saludarnos; de estatura un poco más que regular, ya de edad madura, piel curtida por muchos días de sol sobrellevado en pleno trópico, barba respetable entrecana, alumbrada frecuentemente por un cigarillo impertinente.

Respondía al nombre de *FEDERICO MEDEM*; se trataba de la misma persona cuya figura se recuerda en la parte alta de la Universidad de LOS ANDES en un gran aviso de color "verde Ecológico" en donde se lee: "UNIDAD DE INVESTIGACION FEDERICO MEDEM: "UNIFEM", colocada en una de las numerosas curvas de la ya conocida "Avenida de los CERROS".

Pues bien, Federico Medem, sin ser colombiano amaba a Colombia con un auténtico afecto, con aquel que le hacía penetrar en los secretos de la naturaleza y que en este momento le hacía investigar a fondo sobre el comportamiento de la *Tatacoa*, de los Caimanes y Cocodrilos y de los demás reptiles que tenía en observación en su espacioso sitio de trabajo.

Y es más, como bien lo dice Howard Rochester en su semblanza biográfica hecha con entusiasmo y admiración por este científico, "su casa y sus laboratorios de Villavicencio fueron centro de estudio y tertulia para un gran número de alumnos y colegas, científicos y amigos de diversas nacionalidades, atendidos con una sincera hospitalidad, en la cual colaboraba su gentil esposa, Flor Angela Cortés de Medem, y, en las vacaciones estudiantiles, su lindísima hija Diana". (Federico Medem Científico y humanista: HOWARD ROCHESTER).

Pues bien, Federico Medem vio la primera luz en una de aquellas pequeñas naciones Bálticas que tan celosas han sido de su libertad, pero por Fuerza de su pequeñez han debido doblegarse ante la invasión rusa. Su nacimiento ocurrió en la ciudad de Riga (Letonia) en el mes de Agosto en 1912 y sus lazos familiares lo relacionaban con los Condes de Medem de los tiempos de la Rusia Zarista, títulos

\* Universidad de La Salle, Bogotá. Apartado Aéreo 7428.

éstos que, como afirman sus admiradores y biógrafos, nunca tuvieron para él importancia alguna; jamás quiso se hiciera alguna mención acerca de este punto.

Por causa de la invasión de su amada patria, desde los cinco años tuvo que abandonar los horizontes Bálticos para ir a radicarse a Berlín. Desde estos años de su infancia así como su primera juventud, transcurren dentro de la disciplina de los Colegios alemanes donde, aun en medio de dificultades creadas por la guerra del 14 al 18, logra con todo superarse y acendrar su inmenso amor por la Naturaleza. De lleno se entrega al estudio de la Zoología hasta obtener su título de Dr. en Ciencias Naturales en la Universidad de Berlín. Como punto básico de toda esta construcción intelectual, colocó la Paleontología con su indispensable base GEOLOGICA.

Después de recorrer la Paleontología de la Era Terciaria con su explosión de Mamíferos, retrocedió hacia la Era Secundaria para iniciar en forma la evolución de los Grandes Reptiles y su secuencia maravillosa hasta nuestros días. Esto, por consiguiente, le llevó a profundizar esta rama de la Zoología y a añorar las Zonas del Trópico en donde la Herpetología estuviera bien representada.

El idioma alemán le sirvió para excavar otra mina diferente a la de las Ciencias Naturales, la de las HUMANIDADES. Tanto el conocimiento de la literatura como sus éxitos en el campo de las Ciencias Naturales, hicieron conocer al joven Medem hasta el punto de ser postulado para puesto de Asistente del Director del famoso INSTITUTO MAX PLANCK en Hechingen, Alemania. De aquí pasó a ser instructor en el Instituto de Zoología de la Universidad de Berna, en Suiza.

Sus aficiones dirigidas hacia la conservación de las especies fueron siempre constantes; en medio de sus trabajos investigativos realizados en Europa, añoraba la fauna y los paisajes del Trópico aún sin haber experimentado la fuerza arrebatadora de su ambiente cálido. La oportunidad de conocer estos nuevos horizontes se le presentó bien pronto, cuando otro joven amante de su Patria, el Dr. Mario Laserna, descubrió sus cualidades y sus aficiones, y le propuso entonces el conectarse con la Universidad de los Andes. Pronto, Medem entrevió todo un mundo exótico en aquella propuesta y se aprestó a dejar a Berna para viajar hacia la Sabana de Bogotá, la cual no era todavía el Trópico pero sí su antesala.

Federico Medem llegó a Colombia cuando contaba 38 años de edad. Los diez años que siguieron fueron de una actividad sin descanso, ya como profesor en la Universidad de los Andes, o como propulsor del Instituto Roberto Franco de Villavencio o ya como miembro impulsor de la Corporación del Valle del Magdalena.

Su nombre fue conocido de tal forma por el mundo científico que el "*Fondo Mundial para la vida silvestre*" (World Wildlife Fund) y la Sociedad Zoológica de New York, patrocinaron varios de sus estudios y de sus Expediciones y la conocida Fundación Guggenheim le otorgó en dos ocasiones la beca del mismo nombre a fin de que profundizara más acerca de la Anatomía y Etología de los órdenes *Crocodylia* y *Testudinata*.

Una gran parte de las actividades científicas del profesor Medem tuvieron como centro la ECOLOGIA y de modo especial esta Ecología centrada en los Reptiles. Después de hacer acopio de datos bibliográficos sobre este tema, inició el estudio a fondo de los Cocodrilos de Colombia, al mismo tiempo que iba preparando otro estudio en profundidad sobre los Cocodrilos de Sur América. En la "INTRODUCCION" de esta obra, sin digresiones inútiles, plantea en forma rápida su plan de trabajo al mismo tiempo que va jalonando con datos y fechas su recorrido histórico. Afirma, por ejemplo, lo siguiente: "La presente obra consiste en un resumen de los estudios realizados durante unos 30 años en Colombia. Empezando en el año de 1950, en la Macarena, como zoólogo del Instituto Roberto Franco, bajo la dirección del Dr. Julián de Zulueta, encontramos un hábitat ideal para las observaciones de varias especies de los *Crocodylia*, y como nuestro deseo fue siempre el de abandonar Europa y estudiar la herpetofauna en un país tropical, tuvimos por primera vez la oportunidad de hacerlo en un ambiente natural no alterado por actividades humanas".

"En el año de 1966, las Directivas de la Universidad Nacional de Colombia nos brindaron la oportunidad de encargarnos de la Dirección del antiguo Instituto 'Roberto Franco' que habíamos abandonado en el año de 1951. Actualmente denominado Estación de Biología Tropical 'Roberto Franco', se ha convertido de nuevo en un centro de estudios reconocido internacionalmente".

"La urgente necesidad de una efectiva protección de éstos y de otros elementos faunísticos saltó a la vista como factor imperioso ya que no existía ley alguna al respecto. Así se abandonó el concepto exclusivo de la ciencia pura, y los estudios se adelantaron gradualmente con miras cada vez más hacia la conservación de la Naturaleza y la protección de los recursos naturales autóctonos, con la orientación del prof. Carlos Lehmann Valencia, célebre ornitólogo y el primer conservacionista que merece el nombre de tal en Colombia".

"... La tarea principal de esta obra —continúa el Profesor Medem— consiste en informar sobre los problemas ecológicos y la destrucción desahogada de los *Crocodylia* por la caza comercial de sus productos, lo que causa un grave, y en muchos casos irreparable, impacto negativo al ecosistema. No es pretensión presentar una solución final a los 'enig-

mas' concernientes a la historia de Vida, sino, reconociendo que todavía falta mucho, se espera que esta contribución será útil como base para futuros estudios".

"Finalmente se desea hacer énfasis en que la fauna y flora constituyen elementos típicos del país que forman parte del ambiente nacional y por esto deberían tener un valor tradicional y estético. Considerarlos sólo como productos comerciales denota una mentalidad marcadamente mediocre y rapaz".

Después de estos párrafos que sirven de introducción a su obra central, vienen las abreviaturas de las Instituciones Científicas con las cuales estuvo en constante comunicación.

Tanto éstas como las dos páginas en donde expresa sus agradecimientos, muestran bien a las claras su humilde reconocimiento a la obra ajena y su apoyo hacia aquellas Instituciones y Hombres de Ciencia que colaboraron en su tenaz investigación.

Indudablemente los estudios llevados a mayor profundidad sobre el grupo CROCODYLIA fueron hechos por Federico Medem. Después de recopilar todos los datos posibles de autores que se ocuparon de estos temas describe la parte geográfica, hábitat de todo este grupo. Hace resaltar la gran importancia que tiene la Cordillera Oriental, de la cual dice que "divide al país en dos grandes áreas, pues separa los Llanos Orientales y las selvas amazónicas del resto del territorio."

Y de los Llanos Orientales dice que "cubren un área de 252.530 km<sup>2</sup> y son en su mayoría, de origen aluvial de la época del Pleistoceno. Se extienden desde el río Arauca, en el Oriente, hasta el río Guayabero - Guaviare, en el Occidente." y... más adelante afirma: "En los Llanos Orientales y en la Amazonia existen numerosas mesetas, sierras y serranías que, representan los vestigios del Escudo de Guayana, formación de Roraima, que consisten en areniscas y cuarzo del Cretáceo, mezcladas con rocas ígneas de origen pre-Cámbrico-Jurásico" ... "En el Pacífico, el GEOSINCLINAL de Bolívar se extendía desde Guayaquil (Ecuador) hasta el golfo de Urabá, con un ramal marginal que tomaba la dirección de Cartagena. Este Sinclinal conectó al Pacífico con el Mar Caribe desde la época del Eoceno al Mioceno y luego se formaron hundimientos a intervalos irregulares hasta el Plioceno; los valles de los ríos San Juan y Atrato constituyen los últimos remanentes".

Estas indicaciones, así como los datos que nos da acerca de las Glaciaciones de los Andes y la Sierra de Sta. Marta, glaciaciones ocurridas entre los años 11000 a.C. a 1100 d.C. así como la formación del semidesierto de la Guajira con 800 mm en el pluviómetro cuando en Quibdó alcanza un máximo

de 10.734 mm, constituyen una base muy importante sobre la cual construye su serie de deducciones para explicar tanto las migraciones faunísticas como la repartición y multiplicación de las diversas especies a lo largo y ancho del territorio colombiano.

Pero, sobre todo esto, insiste una y otra vez en las condiciones ecológicas positivas o negativas que se van formando por causa de la presencia del hombre. En uno de sus apartes, por ejemplo, afirma: "Hoy en día la distribución depende, además, de la destrucción del hábitat por talas y quemas de bosques que conducen progresivamente a la desertización; del uso de plaguicidas especialmente en plantaciones de arroz y algodón; de la contaminación de los ríos y demás aguas; de la polución del aire, y otras alteraciones del ambiente natural, v.gr. los colonos migratorios 'cosecheros'".

Con el fin de apreciar el fondo investigativo sobre el cual trabajó el prof. Medem, basta referirnos al grupo de los *Caimanes* y *Cocodrilos*, grupo difícil de estudiar debido a su hábitat, a sus costumbres, a la peligrosidad de su colección a lo difícil de su preparación para la conservación en los Laboratorios; pues bien, en su trabajo: "*Los Crocodylia de Sur América*" afirma: "Para la elaboración de estas referencias se han tomado en consideración las diferencias entre adultos y juveniles, y entre los especímenes vivos y preservados, y los cráneos de unos 733 ejemplares en su mayoría coleccionados y preservados personalmente. Sin embargo, las características para las diferentes especies, subespecies y poblaciones locales del género *Caimán* son incompletas".

En este minucioso estudio, Medem fue el primero en señalar los diversos sistemas de observación de estos difíciles grupos y en determinar las diferencias entre los *Alligatoridae* (o Babillas) y los *Crocodylidae* (o Caimanes) solamente con observar el grado de osificación de los "botones" o escamas córneas delgadas de origen epidérmico y de tamaño algo mayor, las cuales cubren las placas óseas y que son de grosor mayor en el centro. Se hallan más osificadas en el primer grupo (Babillas) que en el segundo (Caimanes).

Medem señaló además el modo de contar las diversas hileras de escamas tanto *dorsales* como *ventrales*, *cervicales* y *postoccipitales*. Y de su número y demás características depende la clasificación de la respectiva especie. Otro tanto puede decirse de los huesos craneales; de su posición y configuración y de sus dientes tan característicos en relación con la opuesta dentadura. Así en la familia *Crocodylidae*, el diente mandibular No. 4, encaja en la escotadura situada lateralmente a nivel de la sutura premaxilo-maxilar", y el diente maxilar número 5 es el más desarrollado.

En cambio, el diente mandibular número 4 en

la familia *Alligatoridae*, perfora la sutura premaxilo-maxilar y este diente número 4 es el más desarrollado y no el número 5 como en el otro grupo.

La especie extraordinariamente robusta y rara denominada: *Melanosuchus niger* presenta este detalle, el 4to. diente de la mandíbula inferior, penetra la sutura premaxilo-maxilar y cuando el hocico está cerrado es casi invisible. Y las escamas dorsales y ventrales se hallan fuertemente osificadas. Se trata del "Caimán negro". Ya casi en vías de extinción en varias localidades en donde antes se les veía con alguna frecuencia.

El cuidado minucioso, la observación cuidadosa, las conexiones relacionadas con la especie en estudio, así como las incidencias de otras especies sobre el ejemplar estudiado... todo esto caracterizó en forma detallada el trabajo constante y asiduo del Dr. Federico Medem. Un ejemplo de ello nos puede dar idea de todas estas cualidades.

Entre las observaciones realizadas sobre los cocodrilos y los caimanes forman un capítulo especial, y al parecer de poca importancia, la incidencia de las moscas y de los tábanos sobre estos animales de piel acorazada. Pues bien, hay toda una serie de párrafos y de capítulos en donde se anotan de modo minucioso los ataques de los tábanos y de otros dípteros sobre los caimanes. Hasta fotografías del momento en que el ejemplar era atacado por uno de estos tábanos, hasta tal punto que logró notar los sitios débiles de aquellas corazas que parecían desafiar las picaduras de estos insectos aparentemente sin importancia desde este punto de vista. Los dípteros saben encontrar la ranura o la juntura de dos placas acorazadas para enterrar sus dardos de modo efectivo hasta succionar la sangre de estos animales al parecer desafiando de todo este ejército de ectoparásitos tan molestos para el ganado y aun para el hombre. El profesor Medem supo encontrar largos ratos para observar detenidamente todos estos detalles y para obtener aun fotografías fehacientes de la acción de todos ellos.

Los dos volúmenes: "LOS CROCODYLIA DE SUR AMERICA" Volumen I --LOS CROCODYLIA DE COLOMBIA" y "LOS CROCODYLIA DE SUR AMERICA" Volumen II, constituyen la portada final de su magna obra. Trabajos éstos realizados bajo los auspicios de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA y económicamente adelantados con el apoyo del Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas" "COLCIENCIAS". 1981 y 1983 respectivamente.

Pero un punto realmente impresionante que Federico Medem inserta hacia el final de su magnífica y paciente investigación, y que sobrecoge por lo trágico de sus resultados, ante los cuales científicos de la talla de Reichel-Dolmatoff, Gerardo Ruschi, Augusto (1954), etc., se muestran realmente impresionados, es la destrucción indiscriminada que individuos aislados y compañías organi-

zadas van haciendo de todas estas especies tan propias de nuestra fauna tropical, hasta el punto de que ya varias de estas formas han desaparecido totalmente de sitios en donde antes eran más o menos comunes.

Siete leyes, resoluciones y regulaciones (página 218, Segundo tomo) promulgadas entre los años 1966 y 1973, entre las cuales se veía la famosa resolución, o decreto que prohibía la cacería *definitivamente* (enero de 1967) y el del 18 de Febrero de 1967 la explotación de la vida silvestre en su "TOTALIDAD". Para la región del Brasil... Todo esto, ante las argucias de los exportadores resultó letra muerta y en Colombia ni para qué hablar.

Multitud de pieles colombianas salen con las del Brasil y otras por la Costa Atlántica. Nos dice, por ejemplo, que: "Otro periódico de MANAUS 'A Noticia' (25-1-79) publicó una nota sobre el contrabando de 400.000 pieles de *Caimán sclerops* desde Manaus a Leticia y de allí a Alemania Federal en el año de 1978"... y continúa el Dr. Medem: "Según los informes recibidos extraoficialmente, el propietario de un aserrío en Manaus envió estas 400 mil pieles a Leticia en Octubre o Noviembre de 1978, donde los representantes de la industria de curtiembre de Alemania Federal las esperaban en el Hotel ANACONDA. Luego salieron vía Aruba... y muy posiblemente a la ciudad de Offenbach, alrededor de Frankfurt am Main, que constituye el Centro de la industria de cueros finos."

"Sin embargo, se desconoce el destino final. En 1980, recibimos la copia de una carta dirigida por el Sr. Secretario General del CITES en Morgues (Suiza) Mr. Peter Sand, al director del INDERENA en Bogotá (Colombia), solicitando la clarificación de 71 licencias de exportación de pieles *firmadas por funcionarios de esta Institución*, dando la autorización para exportar 300.000 pieles en 1978 y 1979... Se sospechaba que dicha cantidad constituye la mayor parte de los 400.000 cueros mencionados".

Y continúa el Profesor Medem con su alarmante serie de cifras: Dice lo siguiente: página 221 Segundo Tomo: "De otra parte, el Dr. Schultz-Kraft (in litt -19- XII-77) Botánico del Himat en Cali (Colombia) observó abundantes ejemplares de *Caimán yacaré* entre Cuibá, Poconé y la Fazenda "Sao Joao" de Mayo a Junio de 1977 y reportó que varios miles de pieles de *C. yacaré* del Mato Grosso fueron encontradas en un barco con destino a Asunción en el río Paraguay y decomisadas por el ABDF."...

Todas estas citas, y muchas otras, nos hacen ver que aun los ejemplares que se anuncian del Brasil han sido cazados en Colombia y que con añadidos a las enormes cantidades que también han sido cazados en ese país.

No terminaremos esta relación dramática de la feroz persecución a que han sido sometidas estas interesantes especies, ya casi en extinción, sin relatar el método que nos señala Medem para cazar estas formas curiosas de nuestra fauna.

Nos dice lo siguiente: (página 222) "*Métodos de caza*" "consiste principalmente en colocar un guaral con abundantes anzuelos que atraviese las aguas corrientes o mansas en sitios donde no haya 'camalote' (vegetación acuática). Cada anzuelo está cebado con carne o tripas en cuyo interior hay un pedazo de guadua (bambú) afilado a ambos lados y doblado hacia el centro mediante un hilo, tan pronto como el 'yacaré' devora la presa, estas guadas recobran su posición recta y, en consecuencia, perforan la garganta o el estómago, dejando al animal completamente paralizado en el agua. Con frecuencia estos guarales contienen hasta 200 anzuelos y en tiempos pasados virtualmente todos eran devorados por los 'yacaré'. Como los cazadores sólo utilizaron las pieles de ejemplares de 150 cm para arriba, tanto por pereza, como debido a los bajos precios de estos cueros, grandes cantidades de individuos juveniles y subalternos murieron y se PUDRIERON en las aguas. Esta costumbre tan bárbara constituye el despilfarro más insensato de un recurso natural". (Hasta aquí la cita de esta dramática descripción del Dr. Medem).

Como puede verse, en todo momento de sus actividades científicas tuvo como meta —además del reconocimiento de las diversas especies de una determinada fauna— la conservación de las diversas formas de cada ecosistema. Esta dedicación, que fue como su denominador común, en medio de su incesante actividad científica y humanística, le valió el reconocimiento y la admiración de quienes de cerca o de lejos recibieron los ecos de este incesante batallar. Con la modestia propia del científico, conservó como un trofeo de singular valor la "GRAN MEDALLA AL MERITO" que le otorgó la Universidad Nacional de Colombia cuando se hallaba en plena actividad en el Instituto Roberto Franco de Villavicencio, en donde se encontraba desde 1966.

La Universidad de los Andes lo contó entre el número de sus investigadores después de la invitación que le hizo el Dr. Mario Laserna al encontrarlo como agregado al Instituto de Zoología de la Universidad de Berna. Y desde esta Universidad de los Andes atendió a la invitación que se le hizo por cuenta de la Corporación del Valle del Magdalena, por lo cual estuvo algún tiempo en Cartagena. Después de esta última serie de investigaciones fue cuando se anexó a los trabajos de Villavicencio. La conocida "*Fundación Guggenheim*" lo distinguió en dos ocasiones con becas para estudiar los órdenes *Crocodylia* y *Testudinata* en los Estados Unidos.

Para sus estudios finales sobre Herpetología Colombiana mantuvo una asidua correspondencia con los científicos especialistas de la Universidad Nacional, entre ellos con el Dr. Pedro Ruiz quien aclaró varias de las clasificaciones que andaban dispersas en Revistas y obras del país y del exterior. Con el científico Hno. Nicéforo María, Director y co-fundador del Museo de la Salle, dilucidó así mismo varias clasificaciones de las numerosas especies de Testudíneos, por medio de intercambio de especies y de ejemplares que ambos poseían y

del llamado "*Caimán negro*". Mantuvo también correspondencia con los ilustrados Antropólogos Gerardo Reichel-Dolmatoff y la Sra. Alicia Dussán De Reichel-Dolmatoff, quienes hallaron datos muy valiosos en las excavaciones del Sinú (1956) y quienes los comunicaron a Federico Medem, así como la presencia anunciada por primera vez de varias especies de tortugas *Phrynops rufipes* (Spix) como de algunos Crocodílidos en la región del Chocó.

Sus informes, publicaciones de mayor o menor densidad, sus estudios de fondo y sus anotaciones andan publicados en número de unas setenta en Revistas, Separatas, Folletos, además de sus dos últimos trabajos "*Los Crocodylia de Sur América* (Volumen I) *Los Crocodylia de Colombia*" y *Los Crocodylia de Sur América* (Volumen II) (Venezuela-Trinidad-Tobago-Guayana - Suriname - Guayana Francesa - Ecuador - Perú - Bolivia - Brasil - Paraguay - Argentina - Uruguay)". Trabajos estos que demandaron una profunda dedicación y que fueron patrocinados por el Ministerio de Educación Nacional — Por la Universidad Nacional de Colombia y Fondo de Investigaciones Científicas y Proyectos especiales "Francisco José de Caldas" "COLCIENCIAS".

Estos dos últimos volúmenes fueron como el Epitafio que él mismo colocó sobre sus actividades y sobre su fecunda existencia, la que ya en los últimos años se veía afectada por una pertinaz asfixia que le impedía subir de Villavicencio a Bogotá. A pesar de estos obstáculos, su itinerario continuó sin desmayos. El día 1 de abril de 1983 ponía punto final a la obra: "*Los Crocodylia de Sur América Vol. II*".

Traído a Bogotá, a pesar de los cuidados intensivos a que se le sometió, su respiración era cada día más difícil y las defensas orgánicas decaían por momentos hasta que el día 1 de mayo de 1984 se apagó su existencia ante el dolor y el sentimiento de sus familiares y de numerosos amigos quienes habían sabido apreciar sus numerosos logros en el campo de la Ciencia investigativa. *La Academia Colombiana de Ciencias* estuvo pendiente de sus últimos momentos y con sus familiares y representantes del Gobierno Nacional acompañó sus despojos mortales hacia su última morada. Con los rápidos enfoques biográficos publicados en la prensa y con los comentarios hechos a través de las Emisoras, muchos colombianos se informaron acerca de la personalidad y del valor científico de Federico Medem. Esto, como ocurre en casos semejantes, de una manera fugaz y en donde unos datos, por importantes que sean, desaparecen bajo los impulsos de las siguientes informaciones y noticias del diario trajín de los periodistas. A pesar de esto su nombre sigue inscrito en moldes imborrables dentro de entidades tan serias como la SOCIEDAD COLOMBIANA DE ECOLOGIA; DEL INDERENA, cuyos atributos tanto invocó en protección de la Fauna; y, sobre todo, de la ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES DE COLOMBIA y de los distinguidos miembros del MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.